

#### 4.- La literatura morisca

La mayor parte de los textos narrativos moriscos que nos han llegado son recreaciones de fuentes árabes, vertidas en un castellano sensorial y emocionante, muy próximo del lenguaje hablado, capaz de conmovernos todavía igual que fascinaban entonces, cuando estos libros se leían en los corros donde los moriscos de todas las edades se congregaban a escuchar y a “holgarse” con la historia de la ciudad de alambre y los genios expulsados por Salomón, o la leyenda de la doncella Carcayona, a quien su padre manda cortar las manos por hacerse musulmana.

Los elementos de ficción se alían con la intención didáctica de modo inextricable, como puede apreciarse de modo singular en el *Alkitab de Samarqandí*, delicadamente iluminado, que ha sido incluido por la Biblioteca Nacional en su Biblioteca Digital Hispánica. La intensidad literaria está presente incluso en los libros de “castigos” o consejos, como el *Alkiteb de Preicas*.

La narración es inherente en esta cultura a la explicación de cómo regirse en el mundo, y por ello los personajes bíblicos mencionados en el Corán cobran nueva vida en estas narraciones, acercándonos sus pensares y sentires en una fusión de la tradición islámica con antiguos relatos de transmisión oral.

El profeta Mahoma es el protagonista de numerosos relatos, especialmente en el *Libro de las Luces*, del que se nos han conservado varios ejemplares. Un lugar aparte ocupa la poesía morisca, de la que se muestran aquí dos textos destacados del inicio y del final de la literatura morisca: el *Poema de Yúçuf*, de resonancias medievales, que narra en verso la historia de José, y el *Poema de la Luz* de Mohamad Rabadán, poeta interesantísimo del exilio que merecería, igual que los otros escritos moriscos aquí recogidos, entrar finalmente en los libros de texto de la literatura española.